



ACCIDENTES Y FLOTAS

Más problemáticos de lo que parece

Accidente. La palabra que los gestores de flota más temen escuchar. Lo primero, por la integridad física de sus compañeros y de cualquier otra persona implicada en el incidente. A continuación, por las pérdidas materiales que genera en la flota, pero sobre todo también por los muchos problemas de todo tipo que va a generar en los servicios que presta a la empresa.

Que un vehículo de la flota sufra un accidente es sin duda la peor noticia que se le puede transmitir a un gestor de flotas, quien inmediatamente ha de ponerse en movimiento para conocer de primera mano las consecuencias que este ha tenido en las personas implicadas y el alcance que puede llegar a representar para la empresa, su prestigio y los materiales y servicios a los que el vehículo aportaba movilidad en ese momento.

Solemos decir que lo que menos importa en un accidente son sin duda los costos económicos que este representa. Que lo verdaderamente grave son las consecuencias que el mismo haya podido tener para las personas involucradas en el mismo. Es cierto. Esa ha de ser siempre la primera preocupación: ocuparse de las personas. Es la prioridad entre las prioridades, y las demás no deben ni tan siquiera considerarse hasta que se haya encauzado la ayuda y la asistencia necesaria para socorrer a las personas afectadas

Tener una flota significa tener que

afrentar este tipo de problemas y, precisamente por eso, contar con las pólizas adecuadas que cubran las necesidades de las personas implicadas en un accidente es completamente obligado para evitar problemas añadidos. En otras ocasiones ya hemos hablado de los tipos de seguros y coberturas que se precisan para cubrir ese tipo de riesgos personales, por lo que en esta ocasión nos vamos a centrar no tanto en los costos personales y materiales, los denominados costes objetivos, sino más en los denominados como costes ocultos que las empresas deben soportar cuando se producen los accidentes.

Y lo hacemos porque son precisamente esos costes ocultos los que provocan un auténtico calvario de gestiones internas tanto para el gestor de la flota como para otros departamentos de la empresa y que pese al elevado importe que supone asumir esas gestiones en la gran mayoría de las ocasiones no se tienen en cuenta, provocando importantes pérdidas de tiempo y capacidad de gestión a la compañía, que si traducimos a

dinero representan un grave quebranto para la actividad habitual de la empresa. El accidente de un vehículo puede representar a una flota un coste medio que oscila entre los 15.000 euros de uno leve, los 230.000 de uno grave y el 1.913.000 euros de uno mortal, cifras que pueden parecer elevadas pero que podrían serlo incluso más si añadiéramos el verdadero valor que las pérdidas de tiempo y capacidad de gestión que el accidente genera en distintos departamentos operativos tienen para la marcha del negocio de la empresa.

Cada año, el estado español tiene que soportar aproximadamente unos 2.000 millones euros de pérdidas tan sólo por los costes de los accidentes de tráfico laborales. De esa cantidad, el 61 por ciento corresponde a accidentes de tráfico leves (1.100 millones de euros); el 15, 5 por ciento (300 millones de euros) a accidentes graves; y el 23,5 por ciento (435 millones de euros) a accidentes con víctimas mortales.

Son cifras extraídas de un informe elaborado en 2019 por el Real Automó-

COSTES DIRECTOS DE LOS ACCIDENTES LOS MÁS COMUNES Y POR TODOS CONOCIDOS

Por costes directos de un accidente para la flota habitualmente se contemplan los más comunes en los que pensamos todos a raíz de un accidente. Son todos aquellos que resultan obvios que hay que reparar para que el coche vuelva a estar en la calle en orden de marcha y solucionar el incidente con posibles terceras partes involucradas en el mismo. Así, entre otros podemos contemplar la reparación de

los vehículos implicados, el resarcimiento a los propietarios de los posibles daños causados en alguna propiedad privada. El pago de las posibles multas y sanciones que se hayan podido recibir a causa del propio accidente, es decir, que los agentes intervinientes hayan sancionado por alguna infracción de tráfico en el momento del accidente. También es necesario contemplar como coste directamente derivado

del accidente el de la posible necesidad de representación legal, las costas correspondientes a costas judiciales, el pago de los costes de atención y seguridad para el trabajador, los costes de las primas del seguro y las posibles repercusiones que el accidente puede tener sobre las mismas, las posibles compensaciones laborales que sobre determinadas lesiones que el trabajador pueda tener no estén contempladas en las

coberturas del seguro, etc. Todos estos costes son realmente importantes y pueden representar elevadas cantidades que afectarán, si o sí, al presupuesto de la flota y, por tanto, al de la empresa restándole posibles márgenes en su beneficio. Sin embargo las repercusiones del accidente no termina ahí, pues aún quedan por contemplar los posibles costos indirectos que los accidentes pueden tener para la flota y su empresa.

vil Club de España (RACE) en las que se reflejan únicamente lo que se considera accidentes in itinere, es decir, accidentes laborales de tráfico, en los que las prisas (72 %), el cansancio (67 %) o el uso del teléfono móvil mientras se conduce (66 %) tienen una gran presencia como causas de la siniestralidad producida. Según calculan numerosos estudios (DGT, Fesvial, etc), el 45 por ciento de los accidentes de tráfico podrían evitarse si los conductores evitaran distracciones y estuvieran más atentos mientras permanecen al volante de sus vehículos.

Por lo general, pensamos que los gastos de un accidente están cubiertos, en

CASI LA MITAD DE LAS FLOTAS COMERCIALES ESPAÑOLAS SUFREN DE 1 A 5 ACCIDENTES AL AÑO.

mayor o menor medida por las pólizas de los seguros que los coches, tanto de manera obligatoria como voluntaria, han de tener contratadas. En función de la modalidad del seguro contratado,

básicamente las aseguradoras cubrirán los gastos directamente vinculados a recobrar la salud mermada por el accidente de tráfico o bien a paliar sus efectos (medicación, pruebas médicas y de rehabilitación incluidas); los gastos de desplazamiento (a centros médicos y rehabilitadores) y los gastos directamente provocados con motivo del accidente.

Las flotas de vehículos de empresa, pese a la mayor experiencia que, por lo general, tienen sus conductores, también sufren accidentes. De hecho, según el informe sobre Seguridad Vial para Flotas Comerciales 2021 que ha realizado Webfleet Solutions (ver recuadro en estas mismas páginas), a través de

COSTOS INDIRECTOS DE LOS ACCIDENTES UN MUNDO LLENO DE DESAGRADABLES SORPRESAS

Cuando una unidad de la flota ha tenido un accidente, toda una maquinaria se pone en funcionamiento para tratar de atender lo antes posible a las personas implicadas y reponer los vehículos, equipos y mercancías rápidamente tratando de volver a la "normalidad", por así decirlo, cuan rápido podamos. Sin embargo, lo cierto es que a partir de cualquier incidente en la flota comienza a extenderse una especie de telaraña oculta a la vista que termina por afectar a muchos otros departamentos de la empresa y que también tienen un elevado coste que repercute, querámoslo o no, en su actividad y, por tanto, en su cuenta de resultados. Estos son los denominados costes

indirectos derivados de un accidente. Costes que también la empresa paga de su bolsillo y, lo que es peor, contra los cuales no hay pólizas de seguro que puedan ayudarnos a mitigar los gastos que representa el tener que solventarlos. Cuando surge el accidente, como costos indirectos del mismo hay que considerar, entre otros:
► El posible incremento de las primas del seguro
► La pérdida de posibles bonificaciones en la misma para el resto de unidades de la flota
► El tiempo administrativo dedicado por los supervisores, personal de seguridad y cualquier otro empleado de la

empresa que haya tenido que realizar una gestión o actividad relacionada con el accidente. No deja de ser tiempo pagado por la empresa durante el cual no ha podido realizar ninguna otra actividad productiva.
► La pérdida de tiempo del/ empleado/s implicados directamente en el accidente de tráfico.
► La posible contratación de un conductor de reemplazo que cubra el período de baja del conductor si este resultó lesionado en el accidente.
► Igualmente, la posible contratación/compra de una nueva unidad para la flota
► La pérdida de productividad de la flota debido a la reprogramación y reasignación de rutas a otras unidades de la misma si el coche tiene que

pasar por el taller.
► La pérdida de reputación e imagen de la empresa a cuenta del accidente.
► La necesaria compensación a los clientes implicados que hayan podido perder mercancías o a los que no se les haya podido ofrecer el servicio en tiempo y forma debido al accidente.
► La necesaria formación al conductor para mejorar sus dotes al volante y reafirmar su confianza en el desempeño de su trabajo cuando se reincorpora tras el accidente. Todos ellos son costos indirectos que también es necesario valorar para cuantificar el daño que los accidentes provocan a la flota y al conjunto de la actividad de la empresa.



ACCIDENTES Y FLOTAS

ACCIDENTES ¿SE PUEDEN PREVENIR?

Como ya hemos comentado, los accidentes son impredecibles. Nadie está exento de sufrir uno y pueden llegar en cualquier momento, provocados tanto por fallos humanos o mecánicos propios como por fallos ajenos y lejos de nuestro alcance. Precisamente por eso se llaman accidentes. Pero esto no significa que podamos adoptar una serie de prevenciones o de acciones que nos permitan tratar de evitar en la medida de lo posible que se produzcan.

Por lo general, cuando circulamos en cualquier tipo de vehículo, la principal causa que provoca los accidentes son de dos tipos: errores humanos y fallos mecánicos en el vehículo. Cabría pensar en un tercero, que son problemas surgidos en la vía, pero cuando estos aparecen siempre suele estar por en medio involucrada una de las dos primeras causas.

Según distintas estadísticas, entre el 71 y el 91 por ciento de los accidentes de tráfico están provocados directamente por errores humanos. Eso quiere decir que hasta 9 de cada 10 accidentes que se producen podrían evitarse si los conductores o las personas implicadas en los mismos no

hubieran cometido un error. Exceso de horas al volante, cansancio acumulado, somnolencia, fatiga, aburrimiento, falta de atención,... podemos llamarlo de muchas maneras, pero las consecuencias de todos estos factores cuando aparecen mientras tenemos un volante en las manos suele ser la generación de peligro y una mayor asunción de riesgos, factores ambos que en la gran mayoría de las ocasiones terminan provocando un accidente de tráfico.

Y esas sí son situaciones a las que, como gestor de la flota, puedes poner remedio tratando cuando menos de mitigarlas adoptando distintas políticas en la flota en materia de tiempos de trabajo y de descanso, aportando formación al respecto para los conductores, realizando un adecuado mantenimiento de los vehículos, evitando la realización de un elevado número de horas extra al volante, tratando de evitar conductas irresponsables de los conductores al volante (alcohol, drogas, conducción agresiva o deportiva, excesos de velocidad,...)

Exigir a los conductores que realicen cursos de conducción



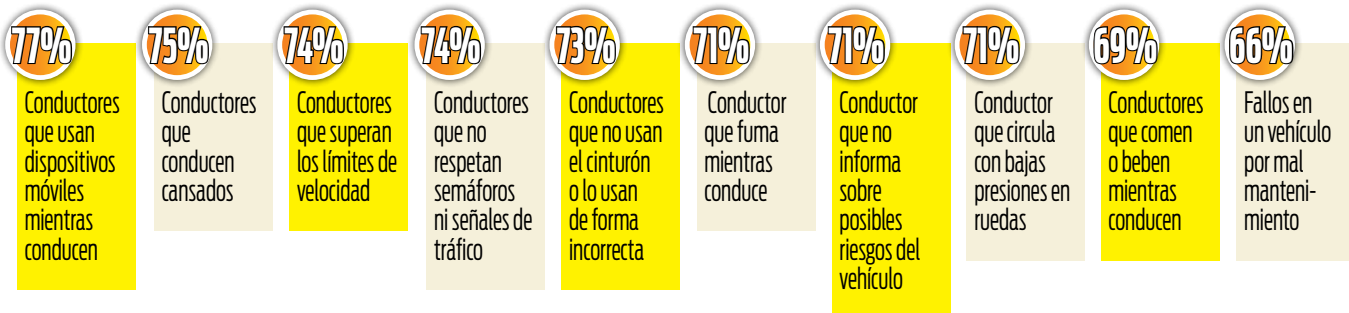
que le permitan mejorar sus técnicas al volante a la hora de enfrentarse a determinadas situaciones, exigir que mantengan limpios y en perfecto estado los vehículos (les obliga a parar en mitad de la jornada para acicalar el interior y lavar el exterior), pedirles que no coman en el coche, sino que salgan y estiren las piernas, exigir actitudes responsables al volante de los coches de la empresa, hacerles ver que les exige pero que también les das... hay muchas maneras.

La Dirección General de Tráfico recomienda que los conductores descansen al menos de 15 a 20 minutos tras pasar dos horas al volante de sus coches. Esto hace que

las jornadas laborales de los conductores de la flota se extiendan hasta las 9 horas, tiempo al que hay que sumar el de los desplazamientos en itinere de su casa al trabajo y vuelta, más el dedicado durante el día a cualquier labor de mantenimiento o reparación del vehículo. Es decir, jornadas que se extienden a las 10 horas diarias aunque de trabajo efectivo sean tan sólo 8 las que permanecen al volante.

Según calculan numerosos estudios (DGT, Fesvial, etc), el 45 por ciento de los accidentes de tráfico podrían evitarse si los conductores estuvieran bien descansados, permanecieran atentos y evitaran distracciones mientras permanecen al volante de sus vehículos.

LO QUE MÁS PREOCUPA A LOS GESTORES DE FLOTA



encuestas a más de 1.000 directivos de flotas en Europa, casi la mitad de las flotas comerciales españolas sufren de 1 a 5 accidentes al año.

En las flotas de vehículos de empresa, los accidentes tienen unas consecuencias muy elevadas en cuanto a costes se refiere, especialmente si se da el caso de que el conductor implicado en el mismo no cuenta con toda su documentación en regla y los seguros no es-

tán bien configurados y carecen de las necesarias coberturas. En estos casos, cualquier pequeño accidente o incidente que pueda surgir puede llegar a costar miles de euros.

Y aunque parezca mentira muchas empresas no son conscientes de la gravedad de las situaciones a las que pueden tener que enfrentarse simplemente por haber pensado en ahorrarse unos euros al año evitando suscribir pólizas

de seguros adecuadas que les cubran ante posibles responsabilidades civiles por estos asuntos. Y esto se debe a que tras un accidente muchas dejan en manos de los conductores la asunción de determinados riesgos implícitos de su labor que, en caso de insolvencia de estos, van a recaer directamente sobre la empresa porque, lo quiera o no, una de las unidades de su flota se ha visto implicada en un accidente.

INFORME WEEBFLEET SOLUTIONS: SEGURIDAD VIAL FLOTAS 2021 LO QUE OPINAN LOS GESTORES DE LA SEGURIDAD

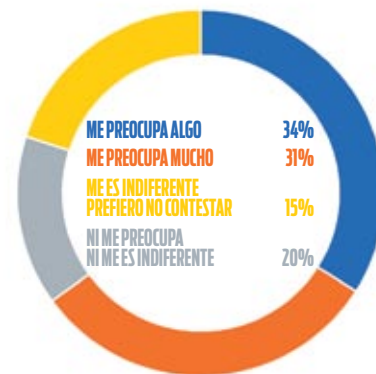
Europa es la región más segura del mundo para conducir. Y cada año que pasa la situación mejora. En los últimos diez años el número de víctimas anuales ha disminuido un 23 % hasta situarse en 51 muertes por millón de personas en 2019. Actualmente, la UE mantiene una iniciativa, Visión Zero, cuyo objetivo es el de alcanzar las 0 muertes en carreteras para 2050 y reducir un 50 % las lesiones graves por accidentes de tráfico antes de 2030. Aún así, la seguridad vial sigue preocupando. En primer lugar, por la fuerte disparidad existente entre los distintos países de la UE, Mientras que en Noruega apenas se registran 20 fallecidos por millón de habitantes, en Polonia se contabilizan 77 por millón. España, con 36 muertos por millón de habitantes es el 7º país con mejor resultado de los 18 que contempla el estudio elaborado por WebFleetSolutions.

En total, 120.000 personas sufren cada año lesiones en accidentes de tráfico en Europa. Y no será por falta de inversiones en materia de seguridad vial. Sólo la industria Europea del Automóvil invierte cada año en I+D unos 54.000 millones de euros para conseguir que sus vehículos sean cada vez más seguros. En el caso de las flotas comerciales, en Europa, EE.UU y Australia, los accidentes de tráfico en itinere, es decir, por desplazamientos realizados por motivos laborales,

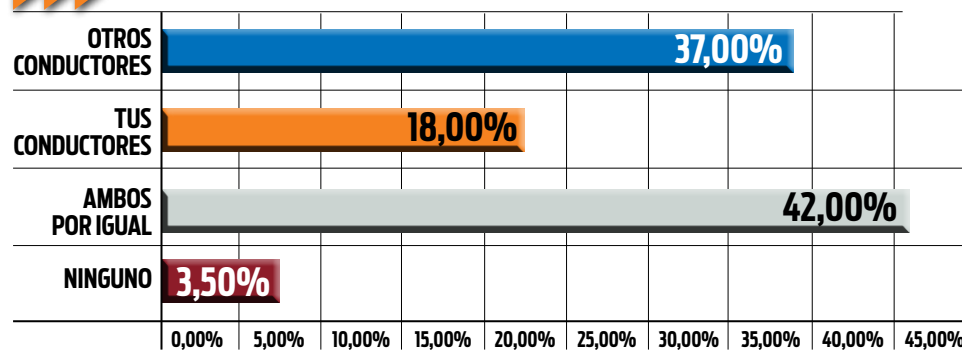
representan entre el 25 y el 33 por ciento de todas las muertes por accidente laboral. Según el informe, el 42 por ciento de las flotas comerciales europeas sufren de 1 a 5 accidentes en carretera al año. Para los gestores de flota, el estilo de conducción en la carretera es muy importante para sus negocios, hasta el punto de que el 84 por ciento de ellos considera que un estilo de conducción deficiente perjudica gravemente y de forma negativa a la marcha de los negocios de la empresa titular de la flota. Esto supone una importante preocupación, pues el 50 por ciento de los gestores

flota piensan que sus vehículos pasan demasiado tiempo parados sin desplazarse durante la jornada laboral. Según el informe de Weeb FleetSolutions, el 90 por ciento de todos los accidentes de carretera se producen por errores humanos, en hasta el 25 por ciento de ellos el cansancio del conductor al volante es una de las principales causas que influyen directamente para que se produzcan y nada menos que el 10 por ciento de los conductores de sus respectivas flotas les han reconocido que se han dormido mientras ejercían su trabajo al volante. Para los conductores profesionales, son precisamente los otros

PREOCUPACIÓN PORQUE OTROS CONDUCTORES REALICEN RECLAMACIONES FALSAS CONTRA TU EMPRESA



CUÁL SUPONE MAYOR RIESGO PARA LOS VEHÍCULOS DE TU FLOTA



entrevistados con motivo del estudio, reconoce no estar seguro del correcto comportamiento de sus conductores durante el desempeño de su labor. Cifras que resultan aún más preocupantes si tenemos en cuenta que nada menos que el 51 por ciento de los gestores de

tipos de usuarios de la vía los que suponen una grave amenaza para la seguridad vial. Esto se traslada igualmente a los gestores de flota, quienes consideran a otros conductores y vehículos presentes en las calles y carreteras como las principales amenazas para sus

conductores. Tanto es así que el 65 por ciento de los gestores de flotas manifiestan su preocupación por las posibles reclamaciones falsas que otros conductores realizan contra sus conductores. El 31 por ciento afirma estar muy preocupado y el 34 por ciento sentir preocupación por ello.

Cualquier conductor de un vehículo de la flota puede verse implicado en cualquier momento en un accidente de tráfico. Y la gravedad del mismo no tiene nada que ver con la experiencia del conductor, pues por muy experto que este sea, la gravedad de su accidente puede ser exponencialmente mayor que la de cualquier conductor novato o recién integrado en la flota. Todos estamos expuestos a sufrir accidentes cuando conducimos un vehículo. Que todos queramos evitarlos y pongamos nuestro mayor empeño en realizar una conducción prudente y segura no sig-

nifica que podamos evitar por completo los riesgos que existen en la carretera. Simplemente tendremos menores probabilidades de que ocurran, pero el riesgo siempre persiste, de ahí que nunca se deba bajar la guardia.

Un conductor particular medio que viva por ejemplo en los alrededores de Madrid y trabaje en el centro de la ciudad conduce aproximadamente su coche entre 15.000 y 20.000 km al año. Un conductor profesional, por ejemplo un taxista o el chofer de una flota de VTCs, pasa 8 o más horas diarias al

volante de su coche y recorre una media superior a los 400 km diarios. Esto significa que al año supera con creces los 120.000 km al volante. Evidentemente, por mucha mayor que sea la experiencia del conductor de la flota, el riesgo de sufrir un accidente al que está sometido es hasta diez veces superior que el de cualquier conductor particular.

Independientemente de quien tenga o no la culpa del accidente en el que se pueda ver involucrado un coche de la flota, las consecuencias del mismo tienen unos costes económicos que van desde



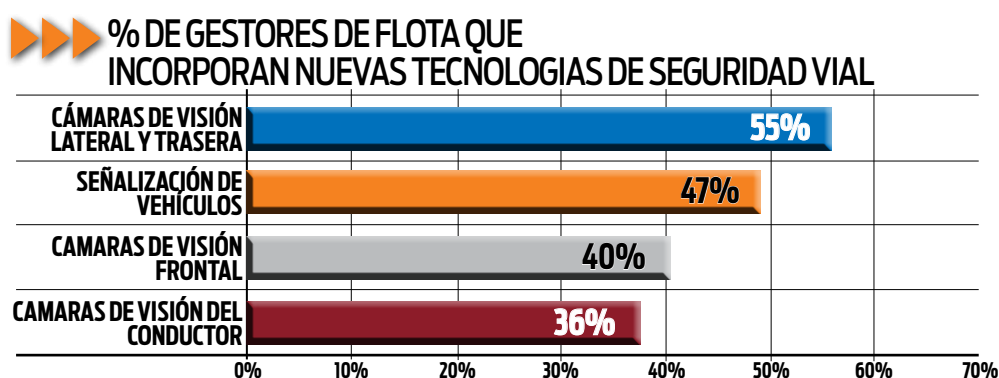
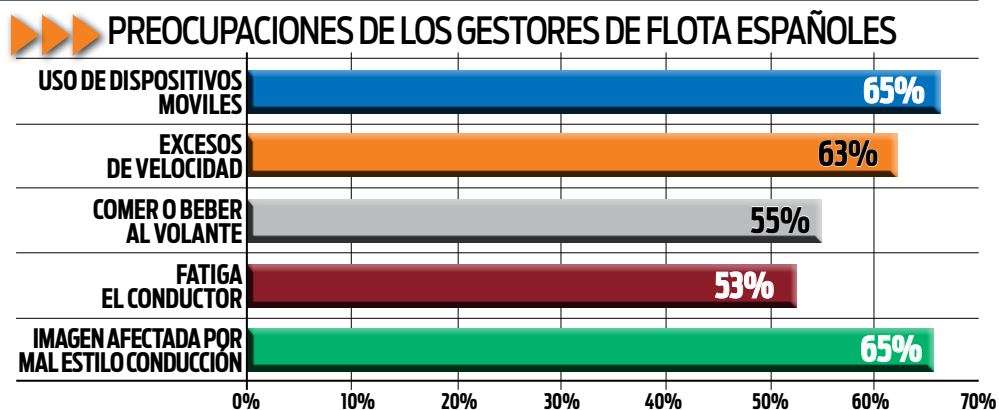
ACCIDENTES Y FLOTAS

LA SEGURIDAD EN CARRETERA EN ESPAÑA VAMOS MEJORANDO, PERO QUEDA POR HACER

Desde 2013 a 2019, la seguridad en las carreteras de nuestro país no ha dejado de incrementarse, lo que ha repercutido muy favorablemente tanto en las cifras de siniestros como en la de víctimas de todo tipo de accidentes de tráfico. Aun así y pese a la buena noticia que ello significa, aún queda mucho trabajo por hacer.

Durante el primer estado de alarma de la pandemia, los camiones de más de 3.500 kg incrementaron nada menos que un 5 % sus índices de siniestralidad en carretera. Su actividad se mantuvo pero al disfrutar de unas carreteras más libres su velocidad se incrementó, lo que junto con el estrés que la situación provocaba en los conductores terminó dando pie a que se produjeran un mayor número de accidentes de todo tipo.

Para las empresas con flotas de vehículos de empresa, mejorar la seguridad es primordial en nuestro país. Según el informe elaborado por los técnicos de WebFleetSolutions, prácticamente la mitad (47 %) de las empresas españolas con flota sufrió entre 1 y 5 accidentes de media durante 2020, mientras que una quinta parte (20 %) se vio involucrada en entre 6 a 10 accidentes en ese mismo período. Para reducir esa siniestralidad, el informe indica que se debe



actuar sobre el estándar de conducción de los profesionales del transporte a fin de mejorar y actualizar sus técnicas de conducción y, en especial, mejorar sus comportamientos al volante. Los gestores de flota españoles se sienten especialmente preocupados por determinados comportamientos de sus conductores durante el desempeño de su trabajo, y es que para el 69 por ciento de los gestores de flota, el

mal estilo de conducción que el resto de usuarios de la vía pueda percibir en los coches de la empresa afecta muy directamente a la imagen del negocio. Por eso, hasta un 65 por ciento de ellos está fuertemente preocupado por el uso que los conductores hacen de teléfonos móviles y otros dispositivos móviles mientras circulan al volante de sus coches. Los gestores de flota españoles se mantienen especialmente

preocupados por la seguridad de sus conductores, vehículos y mercancías y precisamente por eso no paran de interesarse por emplear en las unidades de su flota corporativa cuantos elementos tecnológicos pueden ayudarles a mejorar la seguridad de sus vehículos. En este gráfico puedes ver el porcentaje de gestores de flota españoles que están pensando en incorporar algunas de las nuevas tecnologías de seguridad vial en sus coches

los 15.000 a los 70.000 euros para la empresa, y ello independientemente de que el accidente sea de menor o mayor gravedad y de que alguna persona resulte o no herido a consecuencias del mismo. Cifras que en caso de lesiones personales o fatalidad pueden dispararse.

A las cifras propias de los daños materiales provocados por el accidente, los llamados costos directos, para las flotas de vehículos de empresa cualquier accidente de uno de sus vehículos tiene otros importantes costos que en la gran mayoría de las ocasiones no se contemplan y que le supone a la empresa unas cuantiosas pérdidas. Son los llamados costos indirectos.

A priori, las cifras de costes ya avan-

MUCHAS ASEGURADORAS ELEVAN LAS PRIMAS DE SEGURO DE TODA LA FLOTA EN FUNCIÓN DEL NÚMERO DE ACCIDENTES QUE ESTA TIENE Y ESO PUEDE LLEGAR A REPRESENTAR MUCHOS MILES DE EUROS DE PÉRDIDAS PARA LA EMPRESA.

zadas anteriormente pueden parecer cuantiosas, pues parece difícil que un accidente menor, que se salde por ejemplo con un golpe en una puerta o un simple arañazo en la pintura, puedan llegar a

suponer tan elevados costes. Especialmente si no hay sanciones o multas de por medio que puedan afectar a la empresa. Lo que en muchas ocasiones no tenemos en cuenta es que muchas aseguradoras elevan las primas de seguro de toda la flota en función del número de accidentes que esta tiene y eso puede llegar a representar en función del número de unidades que compongan la flota muchos miles de pérdidas para la empresa.

De todos estos temas que hemos ido comentando os ofrecemos información más detallada en los recuadros adjuntos. En todo caso piensa que lo mejor para evitar accidentes es conseguir que los conductores aborden su trabajo lo más descansados posibles y mantenen-

RENTING, 10 RAZONES POR LAS QUE ES UNA SOLUCIÓN DE MOVILIDAD MÁS SEGURA

1.- Contribuye al rejuvenecimiento del parque. Como sus vehículos son más nuevos el riesgo de accidentes se reduce.
2.- Su óptimo mantenimiento. Mejora la respuesta de los vehículos en caso de situaciones críticas, contribuyendo a minimizar riesgos y posibles accidentes.
3.- Incorpora nuevas tecnologías telemáticas. Ayudan a corregir errores de conducción y a solucionar situaciones críticas, manteniendo alerta al conductor practicando una conducción más sosegada

4.- Formación y cursos de conducción. El renting favorece la mejora en la formación de los conductores y su mayor conocimiento y adaptación respecto del uso de nuevas tecnologías en sus vehículos.
5.- Los vehículos de renting son más seguros. Lo confirman los test EuroNCAP. Los vehículos matriculados en renting obtienen mejores resultados que el resto.
6.- Prescriben Seguridad Vial. Las operadoras de renting orientan a sus clientes para que incorporen mayores equipamientos de seguridad y

ayuda a la conducción en sus vehículos
7.- Certificación ISO de Seguridad Vial. La gran mayoría de las operadoras de renting apoyan a las empresas para conseguir las certificaciones ISO 39001 y 39002 relacionadas directamente con la seguridad vial tanto en sus flotas corporativas como en el conjunto de la empresa.
8.- Fomenta la RSC de las empresas en materia de Seguridad Vial. Las operadoras de renting sugieren a sus empresas-cliente la adopción de nuevos objetivos en materia

de Seguridad Vial en sus respectivas políticas de RSC.
9.- Promociona la Seguridad Vial en la sociedad. El sector del Renting participa activamente en la promoción de debates sobre la necesidad de disponer de una movilidad segura en las empresas y la sociedad en general
10.- Coches mejor asegurados. La gran mayoría de coches en renting están asegurados a todo riesgo, lo que supone un factor más de seguridad a la hora de atender rápidamente a todos los posibles accidentados en las vías públicas

gan siempre la máxima atención al realizarlo

La Dirección General de Tráfico recomienda que los conductores descansen al menos de 15 a 20 minutos tras pasar horas al volante de sus coches. Esto hace que las jornadas laborales de los conductores se extiendan hasta las

9 horas, tiempo al que hay que sumar el de los desplazamientos en itinere de su casa al trabajo y vuelta, más el dedicado durante el día a cualquier labor de mantenimiento o reparación. Es decir, jornadas que se extienden a las 10 horas diarias aunque de trabajo efectivo sean tan sólo 8 las que permanecen

al volante. Que las rutas y servicios que les planteas sean demasiado exigentes y les obliguen a superar estos tiempos de trabajo es un factor de debes analizar, pues pueden volverse claramente en contra de tus propios intereses, de la economía de la flota y perjudicar con ello a la empresa.

CONSEJOS PARA EVITAR ACCIDENTES

► Respetar las normas de tráfico. Aunque a veces no las compartas, piensa que han sido elaboradas por expertos técnicos en la materia
► Respetar la señalización. Las señales no se ponen para fastidiarte, sino para protegerte. Técnicos expertos han analizado las circunstancias del entorno, de la vía y del tráfico que por ella circula y las han puesto para avisarte de posibles situaciones peligrosas que pueden producirse si no las respetas. Si no las cumples pones en riesgo a otras muchas personas además de a ti mismo.
► Usa los intermitentes. Señaliza debidamente tus maniobras. No hagas cambios bruscos de carril o de dirección. Indica tus intenciones a los demás. Recuerda que al conducir tan importante es ver como ser visto.
► Controla tus retrovisores. Lo dicho: ver y ser visto. Vigila constantemente los retrovisores

mientras conduces. Se consciente de los vehículos, peatones y objetos que tienes alrededor tuyo y de los que se aproximan mientras circulas o estás a bordo de tu coche. Evitarás muchas situaciones peligrosas
► Prioriza y protege a los usuarios vulnerables de las vías de tráfico. Ciclistas, peatones, microcoches en circulación, animales sueltos, ... son los que mayores posibilidades tienen de verse involucrados en accidentes y los que peor parados pueden salir de ellos. Especial atención a los cruces, pasos de peatones, semáforos y, sobre todo, durante las fases de conducción nocturna o de visibilidad escasa
► Mantén las distancias. Respetar siempre la distancia de seguridad en función de la velocidad a la que circulas. Los alcances son los tipos de accidente más comunes que se producen, precisamente por no respetar las distancias de

seguridad con el vehículo que nos precede. Recuerda que, en estos casos, tu serás siempre el culpable si te comes al vehículo que va por delante. Regula tu velocidad adecuadamente para mantener siempre la distancia correcta.
► Las manos siempre en el volante. Deja el móvil tranquilo. Tienes sistemas manos libres que impiden que necesites tocarlo. El uso inadecuado del móvil se ha convertido en una de las principales causas que provocan accidentes de tráfico. Si puedes, incluso evita conversaciones con el móvil, pues también son fuente de distracciones.
► Mantén la atención en todo momento. Y especialmente en los trayectos cortos, en los recorridos habituales y en los atascos. La confianza que todos ellos generan en los conductores provoca importantes pérdidas de atención que son las que provocan los accidentes, por pequeños y leves que estos

puedan resultar. Conocer una carretera no te libra de los peligros. Llegar a la ciudad destino de tu viaje no reduce los riesgos, al contrario, los aumenta.
► Descansa. Procura no conducir cansado o fatigado. La somnolencia o el llamado efecto hipnosis que provoca el conducir durante mucho tiempo por entornos seguros y predecibles, pueden aparecer en cualquier momento y sin que te enteres provocarte distracciones que pueden resultar más graves que en carreteras abiertas e igualmente ser fatales.
► Y sobre todo recuerda: podemos tener carreteras y coches inteligentes, pero si no tenemos conductores inteligentes y bien preparados, poco podemos hacer. Si conduces o vas a conducir, descansa, no bebas, no tomes sustancias que alteren tu conciencia y permanece siempre atento.